



Hace 55 años que escribe, sólo escribe, con horario completo. Es autor de 14 libros de poemas, 10 novelas, varios ensayos, cuatro cuadernos de relatos e innumerables artículos periodísticos. Su resistencia a ejercer cualquier actividad diferente al oficio de escritor ha dado origen a una larga, permanente y tal vez agotadora historia de frugalidad en el vivir. "Un asceta, un monje de la literatura", piensan muchos de él. Un monje, sí, pero medieval, cabe agregar; porque se relaciona con el mundo a través del intelecto, persigue el estudio en sí, adquiere erudiciones sin fondo, que lo han llevado a traducir *La Chanson de Roland*, las cartas de la monja portuguesa Mária Alcoforado, obras de Rimbaud, del marqués de Sade, de Kafka. A los 71 años, es un hombre alto y erguido, cuyos modales controlados no alcanzan a disimular su fuerte carácter. Viste trajes serios y lleva los cabellos demasiado cortos para cualquier moda. Su casa y su vida carecen de adornos, como su lenguaje.

En sus libros abundan situaciones de sueño que cambian el tiempo y el espacio, climas sobrenaturales, elementos absurdos y fantásticos y una especie de humor serio: "El conde de Alicia se cala las gafas y pronto / serán las doce de la noche / pero tú ries y danzas porque sabes que la / realidad no te despojará de tu traje de / princesa / así como el amor no te ha despojado de tu / traje de pastora." Reinas del ajedrez y otras figuras escapadas de Alicia en el País de las Maravillas se introducen en sus frases.

Sus motivaciones no son fácilmente reconocibles: los fantasmas de Braulio se envuelven en sábanas de tela gruesa, por las que pasa poca luz. Parece carecer de interés en trans-

mitir cualquier tipo de mensaje extraliterario. Le interesa la pureza de la forma y también el juego. Su novela experimental, *Los esclavos de sus pasiones*, consiste en un "collage", una superposición de fragmentos de más de 25 novelas chilenas del siglo pasado, en las cuales se han reemplazado los nombres de muchos personajes distintos por un uniforme nombre elegido (Sofía Balvarce, Policarpo Ugarteche, etc.) en pro de la unidad. Últimamente ha escrito, en el mismo espíritu, *La vecina inconclusa*, con la diferencia de haber intercalado largo trozo de su propia invención. Los sucesos del *Budi* es una novela basada en el cuento que algunos conocen como *La flor Lila*. "Esta historia la encontrará Ud, además en Islandia, en Perú, en Japón; pertenece al acervo del mundo", explica su autor. El reescribió el tema como un homenaje a esa parte oral y misteriosa de la literatura. Pero ignora a quiénes está destinada. "Siempre me pregunto ¿para quién escribe un escritor?", reflexiona.

Aunque la crítica chilena y latinoamericana se ha preocupado en forma especial de su poesía, Braulio Arenas siente una predilección particular por las novelas que ha escrito. Y hablémosle de ellas: en una larga conversación sobre su obra, de la cual transcribimos sólo una parte:

—En dos de sus novelas los protagonistas tienen la misma edad: 16 años. En otras se encuentran en un periodo de sus vidas que va desde los 12 a los 20 años. ¿Corresponde eso a un propósito deliberado?

• "Sí, es una fijación de edad de personajes que va entre los 16 y los 20 años, más polarizada esta edad hacia los 16. ¿Por qué? Porque es el periodo determinado e indeterminado a la vez por la infancia y por la futura actuación o actividad como hombre completo. Es una época, entonces de transición: de pérdida de algo, de encuentro con algo. Yo me siento bien manejando esos personajes."

—Esas cuatro novelas (*Adiós a la familia*, *El Castillo de Perth*, *La endemoniada de Santiago* y *El Laberinto de Greta*), todas publicadas entre 1966 y 1971) siendo completamente diferentes entre sí, se

desarrollan en la misma época y el autor lo da a conocer no sólo mediante descripciones indirectas, sino nombrando y repitiendo el año en que transcurren: 1929. Pareciera querer inmortalizar un año. ¿Qué significa para Ud. 1929?

• "Concretamente, si hubiese una relación de autor a personaje, sería la época de mis 16 años. Nacido en 1913 (el 4 de abril), estoy cumpliendo 16 años en 1929. Y tal vez dejo atrás la niñez de *La Serena* para encontrarme en la gran ciudad que para mí era Santiago. Es un traspaso real: de ciudad a capital, y es un traspaso de edad: de infancia a adolescencia. Sería interesante también agregar que lo que narro son vidas, sino opacas, normales. Estos adolescentes míos no tienen la actividad febril de los personajes dostoyevskianos, por ejemplo, sino van dentro de una pauta civil... chilena así."

—Pero sus héroes no parecen ser representativos de grupos humanos comunes o normales... Se encuentran siempre en situaciones extrañas a la realidad corriente: la marginalidad por enfermedad o destierro, el sueño, el trastrocamiento del tiempo, etc. ¿Es eso opaco, normal?

• "Eso sólo tiene que ver con una sobredosis de imaginación de los personajes colocados en situaciones extraordinarias, todo lo cual va a conjugar el interés de la obra. Y si le interesan a Ud. aventuras de grandes grupos humanos puede ver mi novela *La promesa en Blanco*, sobre la vida de Sansón."

—¿Es verdad que Braulio Arenas empezó a escribir a los 16 años?

• "Exacto. Pero citando a Breton, 'para poder escribir sobre la infancia, es preciso haber dejado la infancia atrás'. Sobre la marcha del año 29 yo escribí una primera versión confusa de *Adiós a la Familia*, que publiqué en 1937; la escribí (y publiqué) dos veces más y la estoy revisando para una

braulio ARENAS

PREMIO NACIONAL DE LITERATURA

• por Agata Gligo

Braulio Arenas, Premio Nacional de Literatura [artículo] Agata Gligo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gligo, Agata

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Braulio Arenas, Premio Nacional de Literatura [artículo] Agata Gligo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile